

URBANISMO EN EL MEDIO RURAL

El urbanismo en el medio rural refleja, aún hoy día, el carácter de especie de asignatura desconocida y pendiente que tiene el planeamiento urbanístico español. Desconocida, como lo prueban los escasos análisis y valoraciones hechos sobre actuaciones tan relevantes en esta materia como las realizadas por el Instituto Nacional de Colonización entre los años 1939-1970, cuyos trabajos, en general, y múltiples ejemplos, en particular, se recogen de forma amplia en el artículo elaborado con la información proporcionada por el arquitecto José Tamés, director técnico del mismo durante muchos años, y asignatura pendiente por múltiples circunstancias que se ponen de relieve a lo largo de los diversos artículos que componen el número.

Entre estas circunstancias cabe destacar, en primer lugar, el hecho de no haber realizado todavía con suficiente amplitud el necesario debate —al que este número de la revista pretende contribuir— sobre los problemas urbanísticos existentes en el medio rural, causa, en definitiva, de un general desconocimiento profesional sobre la forma de vida que se desarrolla en el mismo, la cual presenta, además, diversos e importantes matices diferenciadores a lo largo y ancho de la geografía nacional, como ponen de relieve los artículos referentes a situaciones específicas en distintas comunidades autónomas —Asturias, Cantabria, Galicia, Castilla la Nueva y Madrid— así como los que componen la sección de crónica de planes —Andalucía, Canarias y Castilla la Vieja—. Complica, paradójicamente, aún más esta situación de escaso conocimiento de lo que es específico del medio, la relación de vecindad o proximidad entre campo y ciudad, que produce un flujo y reflujo en ambas direcciones, el cual se materializa en múltiples demandas sobre ese espacio de carácter transitorio entre lo urbano y lo no urbanizable, para el que todavía no se ha sabido encontrar la adecuada respuesta en el medio rural.

Este desconocimiento genera, además, la propia dificultad de definir este medio, que ya no puede concebirse, exclusivamente, como el opuesto al medio urbano, en el marco de una dicotomía hoy felizmente superada, pues las diferencias entre sociedades urbana y rural parecen cada vez menores o de definirlo sólo de forma residual, entendiéndolo como aquel dedicado a actividades agropecuarias.

PLANNING IN RURAL ENVIRONMENTS

Even today, town planning in the rural environment reflects the current nature of Spanish urban development as an incognito, yet to be properly dealt with. The fact that it is an incognito is demonstrated by the scarcity of analyses and assessments made of actions as important to this field as those carried out by the Instituto Nacional de Colonización from 1939 to 1970, whose works as a whole and in numerous specific examples are discussed in general terms in the article based on information supplied by the architect, José Tamés, Technical Manager of the Instituto for many years. And the fact that is yet to be properly dealt with shown by several circumstances pointed out in the various articles that make up this issue.

Amongst these circumstances, we should first of all include the fact that the much-needed debate on current town-planning problems in the countryside (to which this issue of the review hopes to contribute) has not yet been taken far enough. This is the main reason for the generalized ignorance in the profession of the lifestyle of country-dwellers, which differs greatly from one place to another in Spain, as can be seen in the articles on specific situations in different Autonomous Communities (Asturias, Cantabria, Galicia, New Castile and Madrid) as well as those in the section chronicling plans (in Andalusia, the Canary Islands and Old Castile). Paradoxically, this situation is complicated yet further by our limited knowledge with respect to the specifics of the environment: How near or close is the relationship between town and

country? What sort of two-way flow has this relationship created? What sort of demands has this placed on this space in transition between urban development and agricultural land? In the absence of such data, it has not yet been possible to come up with a solution fitting for the rural environment.

Such ignorance also leads to problems in defining this environment, since we cannot conceive of it exclusively in opposition to the urban environment, as part of a dichotomy that has, luckily, been overcome nowadays, when social differences between town and country seem to be diminishing. However, nor should we conceive of it in residual terms, understanding it as an environment devoted to farming, fishing and agriculture.

Finally, although we could point to other circumstances, we should recognise in some situations the constant difficulty of giving a solution in town planning terms to the problems of specific types of settlements, more often than not widely dispersed and clearly nothing like 'towns'. These are forced into the prevailing legal framework, especially with respect to urban zoning and the treatment of transition space mentioned above. The lack of congruence between town and country resulting from legal imperatives, mentioned by J. M. Gallego in his article, leads to special problems in some regions, such as Galicia, where such measures do not seem to be distinguished clearly in physical reality.

Apart from these circumstances, there are several other reasons for choosing planning in

Finalmente, aunque podrían señalarse algunas otras circunstancias, debe reconocerse la permanente dificultad de dar respuesta *urbanística*, en algunas situaciones, a los problemas de un determinado tipo de asentamientos, en muchas ocasiones de carácter disperso y, en general, claramente no urbanos, encajando la misma en el marco legal vigente, especialmente en materia de delimitación de suelos urbanos y tratamiento del espacio transitorio anteriormente mencionado. Este deslinde, por imperativo legal, entre lo rural y lo urbano, que menciona J. M. Gallego en su artículo, ofrece especiales problemas en algunas regiones, por ejemplo Galicia, en las que aquellos medios aparecen muy poco diferenciados en la realidad física.

Además de estas circunstancias, son varias más las razones que hacen especialmente oportuna la elección del urbanismo en el medio rural como tema monográfico. Por una parte, el actual sistema constitucional autonómico ha permitido y fomentado el profundizar en el análisis y conocimiento de la realidad local, rural y urbana de diversas regiones y, por otra, es evidente que se están dando primeros pasos hacia una redefinición conceptual del medio rural —en la que “Urbanismo-COAM” quería ahondar siendo al mismo tiempo vehículo transmisor de aquéllos—, dirigida a superar dificultades anteriormente mencionadas.

El mundo rural no puede entenderse como algo aislado, sino integrado en un sistema territorial más amplio, nunca ajeno al medio urbano con el que se complementa. Esta concepción debe significar la superación del carácter residual y de mera conservación, preservación estática o protección otorgado al mismo en épocas recientes. Es necesario profundizar en este camino superando algunas posturas actuales basadas en ópticas conservacionistas, que sólo proponen incrementar las limitaciones de usos y actividades, olvidando que el medio rural, como expone el artículo de la sección de normativa y jurisprudencia, no es únicamente un bien a proteger contra las alteraciones que generan los actos de las personas, en su mayoría provenientes del medio urbano, sino también un ámbito susceptible de albergar un determinado hábitat y alojar actividades y equipamientos, en mejores condiciones que el suelo urbano, al mismo tiempo que un espacio económico capaz de producir bienes.

the rural environment as the monographic subject for this issue. On the one hand, the current constitutional system of Autonomous Communities has made it possible (and indeed encouraged) the recognition and analysis of the local, rural and urban realities in various regions. And on the other, it is clear that we are taking the first steps towards a redefinition of the concept of the rural environment, intended to overcome the difficulties mentioned above. It is here that Urbanismo-COAM wanted to make its contribution, by looking more deeply into the matter and publicising it.

The rural world can no longer be understood in isolation, integrated as it is in a more wide-reaching territorial system, never totally removed from the urban environment, with which it is intrinsically bound up. Thus, we should have gone beyond the concept of the rural world in residual terms, or in terms of mere conservation, static preservation or protection granted to it in recent times. And we need to go further along this route, shedding certain attitudes based on conservationist viewpoints, which only try to increase the limitations on land use and activities, forgetting that the countryside is not simply a good to be protected against alterations brought by the actions of persons who are usually from the town. As the article in the section on regulations and jurisprudence points out, the rural environment is sometimes better able to offer a certain habitat or backdrop for activities and equipment than urban space, and is also an economic space, capable of producing goods.